

OPINIÓN

Cartas al director

Miedo a ser evaluados

Hace unos días, el señor Román Orozco publicó en EL PAÍS un artículo titulado *Dinero para los maestros* en el que concluía que el mayoritario rechazo, con huelga incluida, a los famosos 7.000 euros del llamado Programa de Calidad y Mejora era debido al miedo a ser evaluados de los malos profesores, "que temen que se descubra que no dan ni clavo".

A juzgar por el porcentaje de rechazo en secundaria, habrá que concluir también que somos mayoría los profesores que no damos ni clavo, lo que, desde luego, no dice mucho en favor de las directivas de los centros ni de la Inspección, que habremos de concluir que lo consienten.

A ese respecto, por cierto, esa mayoría de profesores "que no damos ni clavo" tenemos tan poco miedo a ser evaluados que reclamamos que la inspección cumpla con sus obligaciones técnicas, porque la verdad es que en los últimos tiempos el número de inspectores nombrados a dedo ha aumentado hasta alcanzar un importante porcentaje. También es manifiesto el empeño de la Consejería en que los directores de los centros sean afines a su doctrina pedagógica. Tal vez esta sustitución de los criterios profesionales por criterios de afinidad ideológica tenga algo que ver con el rechazo al plan.

Por lo demás, ni el señor Orozco, ni el viceconsejero, ni Francisco Carbonero, ni Antonio Rodrí-

guez Almodóvar se deben haber leído los anexos del plan, pues en ellos está meridianamente claro que para cobrar una importante parte de los 7.000 euros es imprescindible incrementar el número de aprobados. Así que, si no pretenden que los profesores aprobemos por dinero, al margen de criterios académicos, que no nos lo propongan.— Gonzalo **Guijarro Puebla**. Portavoz de APIA. Benalmádena